

HERALDO DE GERONA

Periódico de avisos y noticias

Propietario: Don Jaime Roure y Prats.

Año XX

12 de septiembre de 1918

Número 1080

LA "FIESTA DE LA RAZA,"

PARA EL 12 DE OCTUBRE DE 1918

Si el fin único perseguido por la «Fiesta de la Raza» fuera conmemorar un acontecimiento glorioso, cual acontece con la generalidad de las fiestas cívicas, declarado el 12 de Octubre día de Fiesta Nacional, como ya lo ha sido en casi todas las Repúblicas ibero-americanas y en España, holgarían nuevas propagandas acerca de ella.

Pero no es ese el caso que, para los hispano-americanos, ofrece la «Fiesta de la Raza». Se ha logrado que se rinda tributo de gratitud y admiración a los actores de la apopeya del descubrimiento del Continente trasatlántico, primordialmente a sus protagonistas inmortales. Cristóbal Colón e Isabel la Católica; con ello el homenaje debido a España está asegurado, es corolario indispensable. Pero esto, con ser mucho, ser justo y motivo de legítima satisfacción, no llena los propósitos de la «Fiesta de la Raza», que encierra otro objetivo de extraordinaria importancia: el de servir de ocasión para que anualmente muestren su perseverancia en pro de la unión ibero-americana, el creciente número de partidarios con que cuenta en todos los pueblos del tronco hispano, la adopción de una política internacional francamente orientada en el sentido de la mayor intimidad entre estos, basada en los lazos tradicionales, fomentada y desarrollada por el intercambio de intereses de orden moral y material, y afianzada, llegado el caso, por una alianza defensiva.

Quizá antes hubiérase tachado de quimérica tal aspiración; pero al ver cómo luchan hoy unidas en la más enorme guerra que el mundo presencié (de origen y finalidad que no ha sido aun posible concretar) naciones de las razas más diversas, de los más distintos grados de civilización, de las más opuestas formas de gobierno, de las más variadas religiones, que hablan idiomas distintos y pertenecientes a las cinco partes del globo, no parece aventurado pensar en la posibilidad de que pueblos entre los que tantos y tan esenciales vínculos existen, lleguen a un acuerdo para oponerse a quienes tratan de avasallarlos recorriendo a la fuerza, no como amparadora del derecho; que es su único empleo lícito, sino como sostenedora de actos injustos y arbitrarios.

Libros, discursos, artículos y folletos aparecen cada día con más frecuencia, abogando por este ideal, en todos los pueblos de habla hispana. Ellos han llevado a la masa popular el sentimiento tan generalizado hoy en favor de una aproximación práctica y eficaz, sobre cuyas razones no parece pertinente insistir aquí.

La Unión Ibero-Americana dirige una nueva excitación a cuantos, coincidiendo en la excelencia del ideal que persigue, estimen dignos de apoyo los trabajos que realiza, muy particularmente a las Autoridades, Corporaciones, Cuerpo Diplomático

y Consular ibero-americano y español, Prensa, Centros de la colonia española y Delegaciones de esta Sociedad, para que en el año en curso alcance aún mayores proporciones que en los anteriores la «Fiesta de la Raza», en la cantidad e importancia de las solemnidades que se organicen, de modo muy singular en los establecimientos de enseñanza de todos los grados, ya que esta clase de empeños obtienen el triunfo, más que con éxitos momentáneos, ampliando el número de adeptos convencidos, desinteresados y entusiastas, y para ello, no hay campo más fértil que el de la juventud, ni agente más adecuado para hacerle florecer que el maestro, el catedrático.

Esta Asociación aprovecha la oportunidad para estimular a todos los que puedan coadyuvar a su obra social, de la que la «Fiesta de la Raza» es sólo un episodio, a que lo hagan facilitando datos, enviando opiniones sobre los problemas en estudio, solicitando a su vez de ella informes, antecedentes o gestiones acerca de iniciativas que encuadren en su finalidad, contribuyendo, en suma, en la forma que cada cual crea más útil, a su labor altruista, que en definitiva es obra patriótica.

Entre otros, son asuntos a que actualmente consagramos preferente atención y dedicamos gestiones cerca de las esferas oficiales, aparte de los de la ordinaria vida social (Revista, Conferencias, Biblioteca, Informaciones, etc.):

El desarrollo del servicio de comunicaciones y tráfico marítimo.

El fomento de relaciones comerciales, aprovechando la situación propicia que al efecto ofrece la lamentable guerra actual y la providencial neutralidad que España conserva.

La difusión por América del libro y revistas españolas impresos en España.

La eliminación como obras de texto en los centros docentes de la América de nuestro origen de aquellos libros de Historia que con injusticia y pasión denigran el nombre de España, sembrando odios inmotivados en el corazón de los alumnos; y

La creación de centros españoles de enseñanza oficial en las más importantes poblaciones de América.

Madrid, 30 de Junio de 1918.—El Presidente de la Unión Ibero-Americana, Francisco Rodríguez San Pedro.

PAQUETES

Paquetes

¿Quién habla de presumirlo? El altivo penique y el orgulloso chelín tienen que ocultar su descaecimiento entre los pobres y fignados perros españoles.

Y ocultándose para circular subrepticamente entre nuestras humildes monedas de cobre, han armado un zipizape morrocotudo.

Es el caso que muchos trabajadores del campo de Gibraltar ganan la vida en el Peñón.

A la plaza inglesa llevan los pequeños productores sus productos; en la plaza inglesa ganan el jornal muchos braceros.

Les pagan en moneda inglesa que hasta el presente circuló por el Campo como por su propia casa.

Por causa de la guerra esa moneda ha perdido una parte no pequeña de su valor.

Y los comerciantes del Campo, singularmente los de La Línea, han visto la manera de hacer un lindo negocio, revolviendo la moneda despreciada con los perros españoles.

Hacían esos paquetes, que en el lenguaje vulgar se llaman cartuchos y le colocaban el paquete al mismísimo lucero del alba.

Más cuando las mujeres «destripaban» un cartucho para hacer sus pequeñas compras, los comerciantes se negaban a admitir las monedas inglesas.

Cuentan los periódicos que el abuso llegó al extremo de que en un cartucho de cinco pesetas, salieran únicamente seis u ocho monedas españolas de diez céntimos.

Calcúlese el efecto que les haría a las amas de casa, contar con que tenían un duro y encontrarse con que el duro se les había trocado en setenta u ochenta céntimos, desde el momento en que las monedas inglesas escondidas en el paquete no tenían valor alguno.

Lanzáronse a la calle irridadísimas, chillaron, alborotaron, lanzaron piedras contra algunos establecimientos.

Y fueron soldados de Algeciras y guardias civiles de los puestos del Campo, para restablecer el orden.

Y el alcalde publicó un bando, aconsejando a las exasperadas mujeres, templanza, moderación y compostura.

O lo que es lo mismo: que se tragaran el paquete que les habían largado en este o en aquel establecimiento, a sabiendas de que su contenido era inadmisibile en su casi totalidad.

La cosa es un poco incomprensible: pero no puede ser más española.

Lo natural parece que si fueron los comerciantes quienes se sacudieron la moneda inglesa en cartuchos que las gentes sencillas aceptaban sin el menor reparo, y fueron ellos también los que más tarde se negaban a admitir la misma moneda, se los encerrase en una mazmorra. ¡A ver! Ellos son los que hicieron el negocio y los que provocaron el conflicto.

Pero ¿cuánto no hubiera padecido el orden, siguiendo esta racional conducta?

¿Las gentes bien vestidas en la cárcel y el vulgo alborotador en libertad? Hubiera sido una cosa verdaderamente horrible.

En otras partes, se entiende por orden sentarle la mano a quien se desmanda, llámese como se llame y sea quien sea.

En España, el orden se entiende de otra manera.

Es una especie de paquete, que el buen pueblo tiene que tragar a diario.

PARA LAS DAMAS

Fémina.

Agítanse los juncos de la laguna, y súbito se destaca la nota alegre de un vestido claro. «Fémina» aparece triunfante con las faces rosadas y el cabello suelto:

—Por aquí, por aquí, amor mío. ¡Lo encontré!

«Amor mío» se aproxima lentamente, y «Fémina» añade:

—Mira, mira... ¿No ves allí? Al pie de los nenúfares...

Indica con el lindo dedo el agua donde se debate una mariposa, una de esas inmensas mariposas azules que muchas veces, cuando están paradas, se confunden con las mariposas silvestres.

—Sí, es un insecto.

—¿Cómo? ¡Pues no ves que se ahoga!

—Es verdad.

—¡Y la dejas morir!

—Es claro.

—¡Oh! Eres un monstruo.

«Fémina», fuera de sí, ármase de la sombrilla y corre en auxilio de la mariposa. Más, para salvarla, es indispensable mojarse los piecitos.

Retrocede instintivamente e incita al pobre «Amor mío».

—¡Cobardel Y que un hombre como usted haya tenido la audacia... ¡Te desprecio! ¡Salva a ese pobre animal!

El, con un gesto condescendiente para la niña mimada, accede. Mójase cruelmente los pies, pero consigue salvar la mariposa y la trae galantemente.

¡Qué gozo! «Fémina», sólo se preocupa de buscar un «pedacito» de sol para su querida mariposa.

¡Pobrecita! Mira las alitas que mojadas!

Pasados algunos momentos, la mariposa da señales de vida. Sacúdense, agita las antenas y extiende las alas, disponiéndose a levantar el vuelo.

«Fémina» está loca de contento. Piensa en lo bella que es su mariposa y en lo triste que hubiera sido dejarla morir en las aguas de la laguna.

De repente parece ocurrírsele una idea y dice con la mayor ingenuidad:

—¿Sabes que se habla ahora de mariposas grandes... así... como ésta, para adornar los sombreros de verano?

—¡Ah!

—Sí; se llevarán clavadas, como si se hubiesen posado al acaso, en la gasa, sobre la paja fina. Debe ir bien y ser gracioso.

—Bien, sí; pero... ¿no das libertad a tu protegida?

«Fémina» no responde, como distraída en su idea. De repente saca del corpiño un alfiler de oro y clava con la mayor tranquilidad la mariposa en su sombrero.

Después, muy satisfecha, escapa riente a través de los campos, seguida fielmente por «Amor mío». La mariposa, agitando las alas, proyecta en la blanca paja unas sombras delicadas y trémulas.

Agrícolas

(Continuación).

Lesiones

Las alteraciones que se producen cuando la enfermedad sigue la *marcha aguda* varían, según que evoluciones bajo el *tipo intestinal, torácico o mixto*.

Si el mal se fija en los intestinos (tipo intestinal), en estos órganos hay que buscar las alteraciones. En el interior del *intestino grueso* nótase, unas veces, un exudado difteriforme, o sea una materia de color blancuzco que recubre la mucosa, a modo de blanda membrana; otras, los *botones-úlceras que son estimados como la lesión más característica de la peste intestinal o cólera*. Dichos botones, de forma circular y de dimensiones variadas, sobresalen del nivel de la mucosa.

Los *ganglios linfáticos* se encuentran aumentados de volumen, y su color natural (rojo gris) se torna en rojo tan oscuro, que parece negro.

Si la peste ha evolucionado *bajo el tipo torácico*, las lesiones principales se encuentran en el pecho. Al abrir esta cavidad, échase de ver que el pulmón está inflamado y adherido a sus paredes. No es raro hallar también derrame seroso o seropurulento e hidropericardias (o sea acúmulo de serosidad entre el corazón y la tela que lo envuelve, que es el pericardio).

El pulmón está hepaticado. Si se le echa en un cubo de agua, se sumerge; si se le insufla, no se llena de aire, por estar obstruidos los bronquios.

Los *tipos mixtos* de peste son más frecuentes que el intestinal y el torácico puros. Por observar lesiones en ambos aparatos es por lo que los franceses llamaron a la *peste pneumoenteritis infecciosa*. En tales casos se aprecian las lesiones pulmonares e intestinales, si bien casi siempre son más pronunciadas en un aparato que en otro.

En resumen, las más importantes lesiones encontradas en los cerdos muertos de *peste sobreaguda* son las siguientes:

- 1.ª Manchas amoratadas en la piel;
- 2.ª Manchas sanguinolentas en la superficie de los pulmones, del corazón, de los riñones, y en la interna y externa de los intestinos y del estómago;
- 3.ª Infarto y ennegrecimiento de los ganglios linfáticos, y
- 4.ª Abultamiento o infarto del brazo,

En el *tipo intestinal*, la ulceración de la mucosa del intestino grueso, con formación de botones necróticos; en el tipo torácico, la hepaticación pulmonar, hidropericardias y derrame torácico, y en el tipo mixto, la asociación de lesiones intestinales y torácicas.

Algunas o todas estas lesiones pueden encontrarse en un cerdo que haya muerto de peste; sin embargo, es raro hallarlas todas. Lo general es que cerdos que han muerto de peste sobreaguda, solamente muestren el infarto del brazo y de los ganglios y las manchas hemorrágicas viscerales.

En los casos agudos es fácil encontrar las úlceras o botones intestinales y lesiones torácicas; en cambio, las lesiones hemorrágicas descritas más arriba no existen.

Diagnóstico

El de la peste porcina, cuando aparecen los primeros casos en una piara, ofrece grandes dificultades, no sólo porque la sintomatología no tiene nada de específica, sino porque, en la forma sobreaguda, las lesiones son tan poco características, que se confunden con otras septicemias hemorrágicas. Sólo cuando la enfermedad reina en una localidad y se descubren las lesiones específicas es cuando puede asegurarse que se trata de peste porcina.

Esto no obstante, diremos, con Dorset, que los principales caracteres clínicos de la afección que nos ocupa son:

- 1.º La marcada contagiosidad;
- 2.º Los síntomas de una enfermedad grave (fiebre alta, gran prostración e inapetencia);

3.º Equimosis o manchas hemorrágicas en los órganos internos y botones-úlceras en el intestino grueso, y

4.º Hepaticación pulmonar, exudados pleuríticos, etc.

Si se encuentran estas lesiones características en una enfermedad del cerdo se puede asegurar que se trata de la peste o cólera porcino.

(Continuará).

NOTICIAS

Un periódico local que nosotros tomamos siempre a chacota en su último número dice una serie de tonterías y mentiras, así como suena, que al leerlas reventamos de tanto reír.

Patria, escrito por gente tan distinguida que en su afán de sobresalir ni pertenecen a la Asociación de periodistas es el semanario que falsea la verdad afirmando conocer activas gestiones realizadas por nuestro querido director ofreciendo su personalidad y esta modesta publicación al partido conservador idóneo.

Y si no, vengan pruebas de su afirmación.

No nos extrañan las artimañas de esa gente que fueron capaces de aplaudir a rabiar una política de fusilamientos.

Aquí todos nos conocemos y sabemos de lo que es capaz cada uno y en cuanto a ilusiones podrán tenerlas aquellos jóvenes que piensan medrar en política escalando cargos públicos pero no los que consumieron su fortuna en las luchas de partido.

El pasado político de nuestro estimado director lo testimonian las numerosas obras públicas debidas a sus constantes desvelos y los muchos beneficios que le debe el país, reconocidos por sus más encarnizados enemigos.

Vaya señores mauristas, que se han empeñado ustedes en actuar de ridículo bufo, y van a salir con la suya porque revelan condiciones exiraordinarias para entretener al público.

Desde que el maurismo tiene un Centro político en esta ciudad, con más pretendientes a la Presidencia que socios de número y una vida tan prospera que no tolera el juego entre menores de edad, gasta un excelente humor que deseamos sea más provechoso que la campaña hecha para descubrir el paradero del celebre crisol de platino.

Ya nada decimos de la consecuencia política maurista que después de haber despotricado contra el regionalismo, hoy cuando ven encumbrados a los hombres de «La Liga» buscan con la mayor humillación el apoyo gubernativo para salir del olvido en que les tiene el público.

Si serán avispados, que ya han combinado la manera de poder ir del brazo con los regionalistas en las próximas elecciones provinciales, convencidos de que por sí solos harían el más espantoso ridículo como los que han hecho siempre en el distrito de Torroella de Montgrí.

Todo lo perdonamos, porque el despecho y la envidia que tienen al señor Fournier, les ciega hasta el extremo de que los «esquirols» del periodismo, dan como ciertos, hechos que sólo han tenido realidad en su calenturienta imaginación.

Sentiríamos que su órgano cambiara de tono, porque nos entretiene extraordinariamente y no nos reíríamos a gusto como lo hicimos el domingo último.

Animense y sigan macaneando que nosotros somos agradecidos y pagamos bien cuando el espectáculo nos divierte.

Es lo único que faltaba a los mauristas, dedicarse a proparar noticias falsas.

Por algo se dice que son de la cáscara amarga.

En La Escala, donde pasó los días de la fiesta mayor ha sido muy obsequiado por sus numerosos amigos el diputado a Cortes don Julio Fournier.

Al regreso se detuvo unas horas en esta ciudad, donde recibió comisiones

de algunos pueblos del distrito de Torroella de Montgrí.

Los vecinos de la calle de Barcelona, han celebrado su fiesta con el esplendor del año último, atrayendo toda la ciudad que se congregó en aquel barrio.

El Ministro de Fomento ha acordado el derribo de la Montaña «el Fortín» de San Feliu de Guixols.

Ha regresado de Calella con su distinguida familia el Decano del Colegio de abogados, nuestro estimado amigo, don Alberto de Quintana y Serra.

De Palma de Mallorca, donde ha pasado el verano, ha regresado a esta ciudad el catedrático, nuestro estimado amigo don Rafael Ballester.

—Comunican del pueblo de Quintanar (Burgos) que la esposa del Practicante en Cirujía y Medicina, don Pablo Lomas y Martínez estaba postrada; hacía más de seis años, a consecuencia de una perioritis supurada (tuberculosis ósea) y cuando como único medio de curación, la ciencia aconsejaba una amputación inmediata, decidióse a tomar el Jarabe de Hipofosfitos Salud. A los tres frascos desaparecieron los síntomas de gravedad y la enferma recobró la agilidad perdida. Este es el único aprobado por la Real Academia de Medicina y cuenta ya 28 años de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

Del Ministerio de Fomento se ha recibido en la Cámara Oficial de Comercio e Industria de esta Ciudad, el proyecto de adición a la tarifa especial número 12 de p. v. que se propone establecer la Compañía de F. C. de M. Z. y A. para el transporte de piedras y tierras utilizables en las artes e industrias, que podrán examinar los interesados en la Secretaría de la Corporación, durante las horas de oficina.

GRANJA "LA MARTONA" LLAGOSTERA

Sucursal: Albareda, 5, (bajos del Casino)—GERONA.

Leche revisada diariamente, se expende en botellas precintadas.

Precio del litro 0'60 ptas.

Rebaja a los abonados a grandes cantidades.

Sr. Alcalde:

Según tenemos entendido el concejal maurista señor Sagrera, hizo presente en la sesión pasada el deber de la Presidencia, obligando a los propietarios al cumplimiento de las ordenanzas y bandos vigentes sobre iluminación de la entrada de las casas.

Verdaderamente, es algo que favorecería muchísimo al público y a la ciudad que no fuese letra muerta lo ordenado sobre este particular.

También se ocupó el señor Sagrera de las irregularidades que se observan en el servicio de aguas insistiendo en que es preciso satisfacer las justificadas quejas del vecindario; proponiendo que además de las multas correspondientes se acordara lo pertinente para evitar sucesivos abusos por parte de la empresa, al propio tiempo que interesaba de la Comisión de Fomento la resolución inmediata al efecto de su moción hace tiempo presentada y encaminada a cortar tales abusos, coordinando la administración municipal del alumbrado público con el servicio de aguas potables.

También se hizo eco de los deseos de varios vecinos para que se estudie la manera de instalar sillas en la Rambla del lado opuesto al de los cafés para no perjudicarles en sus intereses.

Trató igualmente de que estando próximo a finir el plazo de duración del contrato de alumbrado público es conveniente dotar a nuestra capital de espléndida ilu-

minación comenzando el estudio para la realización del proyecto que sobre este particular tiene presentado.

No dirán ustedes que el señor Sagrera se descuide cuando se trata de alumbrar.

Mucha y buena luz es lo que se pretende.

¿Verdad?

JOVEN con inmejorables referencias desea ocupación para las tardes, como cobrador, repartidor, o cosa analoga.

Razón: Imprenta de este periódico.

Libros y periódicos

Es una verdad vulgarizada ya en América, que las mejores obras del continente traspasan, raras veces, y casi siempre tarde, las fronteras nacionales. Hay grandes libros argentinos que Méjico ignora; al Uruguay no llegan ecos de Colombia; y el Ecuador y el Perú parecen estar más lejos de Centro América que de Europa. Lo mismo puede decirse de las otras repúblicas en donde tantos escritores ilustres obtienen sólo un éxito local. Y parecida suerte corren muchas obras del pasado americano, agotadas, muy difíciles de obtener hoy, hasta en los mismos países en donde vieron la luz.

Hora es ya de que tan larga injusticia se repare; y América muestre a Europa su esfuerzo admirable de un siglo. Una colección que dé a conocer o contribuya a propagar tantas obras olvidadas o preteridas o simplemente agotadas; que enlace lo antiguo y lo moderno, que, con los clásicos de América, difunda las nacientes glorias contemporáneas, que acoja siempre, sin exclusivismos nacionales, todo esfuerzo continental, una colección genuinamente americana en suma, por las obras editadas y por el criterio al escogerlas, será, estamos seguros, un éxito inmediato; y ayudará a estrechar los vínculos intelectuales del continente, en el momento en que América, después de un siglo de «federalismo» hurraño, llega a tener conciencia de sus altos destinos. Contribuir a este acercamiento literario, es la noble ambición de la Casa Maucá, de Barcelona, que ha comenzado a publicar una Biblioteca selecta de escritores americanos de ayer y hoy. El escritor que la dirige, don Ventura García Calderón, cuenta ya con el apoyo y la colaboración de los más reputados literatos; y ha acogido sin exclusivismos nacionales, con el más generoso criterio americano, todos los libros que puedan contribuir a dar mayor gloria al Continente.

En esta colección publicará novelas, poesías, grandes obras teatrales, estudios críticos, ensayos filosóficos, nuevas series de antologías, etcétera, etc., cuantas obras reflejen el pasado y el presente literario. Esta colección será tal vez, si el público americano la favorece, lo que fué la «Biblioteca Rivadeneira» para España, pero en más moderna forma, el gran archivo de una literatura esplendorosa.

El primer tomo de esta nueva colección, que acabamos de recibir, se titula «Las mejores tradiciones peruanas» y está escrito por el insigne literato peruano Ricardo Palma, universalmente admirado por sus cuentos históricos. Es un libro admirable que no necesita otro encomio que su título y el nombre de su autor. Esta colección publicará un tomo mensual y se venderá al precio de 3'50 pesetas cada volumen, artísticamente presentado y esmeradamente impreso.

«La guerra y la democracia». —Interesante libro de inmensa actualidad, debido a la pluma de los historiadores ingleses más renombrados. Examinan la idea nacional en Europa en el período de 1789 a 1814, con sus correspondientes capítulos de Polonia y la Revolución francesa, el Congreso de Viena, las pequeñas, nacionalidades, la idea nacional en Italia, la idea nacional en Alemania y el mapa de Europa de 1814 a 1914. Sigue luego un capítulo dedicado al estudio de Alemania: el estado alemán, la Alemania real Prusia y Alemania desde 1870 y otro referente a Austria, Hungría y los estados eslavos del Sur, en su relación con los Hansburgos, y Hungría y el desgobierno magiar y la decadencia del sistema Dual, Servia, las guerras balcánicas, el asesinato del Archiduque y el porvenir de los eslavos del Sur. Sigue el estudio de Rusia y Bélgica, y entra en el desarrollo de la política exterior en su sentido y en su democratización. En capítulo aparte tratan de los efectos de la guerra, examinando las ideas y propósitos detrás de la guerra y en especial los de la política británica, aspiraciones italianas, el porvenir de Turquía; aspecto social y económico de la guerra, la cultura alemana y el Estado inglés. La obra es muy interesante y será leída por todos los interesados en los desarrollos posibles de la actual guerra mundial.

Un volumen en 4.º de 275 páginas. Hijos de Reus, Editores, Madrid, 1918: 5 pesetas en Madrid y 5'50 en provincias.

Imp. de Viuda e Hijo de J. Franquet, Girona.